

► Evolución de la desigualdad entre los países

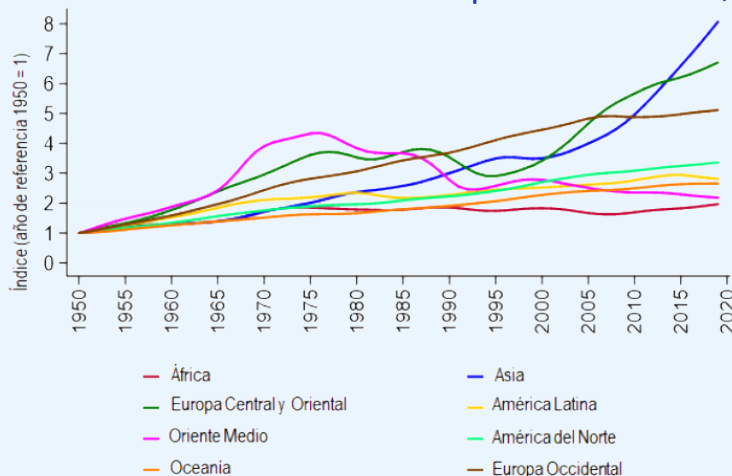
12 de noviembre de 2021

Cuando se habla de desigualdad, es habitual distinguir entre la desigualdad entre los niveles de vida de distintos países, que suele medirse en términos de diferencias en el producto interno bruto (PIB) per cápita de los países, y la desigualdad entre los niveles de vida dentro de los países, que suele medirse a partir de los datos sobre la desigualdad de los ingresos disponibles en los hogares, un indicador de la distribución de los recursos materiales en un país. Esta hoja informativa presenta algunos datos sobre la desigualdad entre países.

1. La desigualdad entre países es muy elevada, como se observa en las cifras del PIB per cápita anual de 2018, que van desde los 600 dólares de los Estados Unidos en paridad del poder adquisitivo (PPA) del país más pobre hasta los más de 115 000 dólares de los Estados Unidos del más rico, una relación de más de 190:1¹. Estas diferencias entre los niveles de vida medios de los países suelen correlacionarse con otros indicadores de la calidad de vida. Por ejemplo, la esperanza de vida se encuentra entre los 81 años de Noruega, uno de los países más ricos, y los 55 años de Níger, uno de los más pobres². Los países de ingreso bajo también suelen presentar una mayor incidencia de pobreza en los hogares y un menor acceso a los servicios de salud y saneamiento.
2. La desigualdad entre países es, en gran medida, un reflejo de las diferencias entre la productividad laboral media de los países. Allí donde el PIB per cápita es más alto, también suele serlo el PIB por trabajador, que es

una medida estándar de la productividad laboral media (el valor medio de los bienes y servicios producidos por los trabajadores). Por lo tanto, a largo plazo, la capacidad de un país de mejorar su nivel de vida medio a lo largo del tiempo depende de su capacidad de incrementar su producto por trabajador³. La reducción de la desigualdad entre países depende, por consiguiente, de la capacidad de los países más pobres para acelerar el crecimiento de su productividad. Como muestra el gráfico 1, desde la década de 1950, las tendencias del crecimiento de la productividad han diferido notablemente entre las distintas regiones. De hecho, en las últimas décadas, el crecimiento de la productividad en el mundo ha sido lento, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, y su revitalización se ha convertido en una de las principales prioridades de la agenda mundial para el desarrollo.

► Gráfico 1. Crecimiento acumulado de la productividad laboral, 1950-2019



Nota: Oceanía se refiere a Australia y Nueva Zelandia.

Fuente: OIT, basado en: The Conference Board: Total Economy Database. Se ha aplicado el filtro Hodrick-Prescott para obtener la tendencia de cada región.

1 Con la utilización de los tipos de cambio de la paridad del poder adquisitivo para convertir el PIB de las monedas nacionales en una unidad monetaria común se pretenden eliminar las diferencias en los niveles de precios entre los países y, de ese modo, producir cifras de PIB comparables en términos de poder adquisitivo.

2 Brian Keeley, *Desigualdad de ingresos. La brecha entre ricos y pobres* (París: Esenciales OCDE, OECD Publishing, 2015).

3 Paul Krugman afirma que «la productividad no lo es todo, pero, a largo plazo, es casi todo. La capacidad de un país de mejorar su nivel de vida a lo largo del tiempo depende casi por completo de su capacidad de aumentar la producción por trabajador», citado en Christopher Colford, «Productivity for Prosperity: In the long run, it is almost everything», Blogs del Banco Mundial, 15 de noviembre de 2016.

- 3. En general, la desigualdad entre países ha experimentado una tendencia decreciente, aunque se hayan incrementado las diferencias absolutas entre el PIB per cápita de los países más ricos y más pobres.** La China y la India, por ejemplo, se han estado acercando rápidamente a los niveles de vida de los países de ingreso alto. Entre 2000 y 2018, la relación entre el PIB per cápita de los Estados Unidos de América y el de China se redujo de 12:1 a 3:1, mientras que la de los Estados Unidos y la India pasó de 18:1 a 8:1. En ese período de tiempo, la brecha entre el PIB per cápita de los 20 países más ricos y el de los 20 países más pobres también se redujo, de 48:1 a 42:1, aunque se produjo un aumento de las diferencias en términos absolutos. De hecho, el PIB per cápita medio de los 20 países más ricos se incrementó en un 11 por ciento entre 2000 y 2018, desde, aproximadamente, 54 500 dólares de los Estados Unidos PPA hasta 60 600 al año⁴. Durante este período, el PIB per cápita de los 20 países más pobres — la mayoría ubicados en África — se incrementó alrededor de un 29 por ciento, de un promedio aproximado de 1 130 dólares de los Estados Unidos PPA a una media de 1 450 al año⁵.
- 4. El crecimiento de los ingresos medios en algunas de las grandes economías emergentes, como la China, Indonesia e India, ha contribuido a reducir la desigualdad mundial.** Cuando medimos la desigualdad mundial utilizando el coeficiente de Gini, observamos un gran aumento entre 1820 y 1990, seguido de un decrecimiento moderado a partir de 1990⁶. Esta disminución de la desigualdad mundial fue la primera registrada desde 1820, el primer año para el que hay datos disponibles, y revertió ligeramente el crecimiento de la desigualdad de los últimos dos siglos. Algunos observadores han señalado que el extraordinario crecimiento económico experimentado por algunos países en desarrollo en la última década ha mejorado los niveles de vida de estos países, que también han visto una considerable reducción de sus niveles de pobreza extrema y un notable desarrollo de la clase media⁷.
- 5. El crecimiento económico y el aumento de la productividad, especialmente en la China y otros países en desarrollo dinámicos, también han permitido reducir la pobreza en el mundo.** Mientras que, en 1990, alrededor de 1 900 millones de personas, el 36 por ciento de la población mundial, vivía en situación de pobreza extrema, con una PPA inferior a 1,90 dólares de los Estados Unidos al día, esta cifra se había reducido a 736 millones de personas en 2015, aproximadamente el 10 por ciento de la población mundial⁸. Sin embargo, 1 900 millones de personas, alrededor de una cuarta parte de la población mundial, aún vive con menos de 3,20 dólares de los Estados Unidos al día, y casi cinco de cada diez personas (el 46,5 por ciento de la población mundial) vive con menos de 5,50 dólares al día. La pobreza ha aumentado en varios países del África Subsahariana, y también en los Estados frágiles y afectados por conflictos. Como señala el Banco Mundial, la mayoría de las familias pobres viven en zonas rurales, tienen muchos hijos y no tienen acceso a la educación. Aunque el porcentaje de hombres y mujeres pertenecientes a hogares pobres es muy similar, los recursos no siempre se reparten de forma equitativa entre ellos. Las mujeres y los niños suelen tener un acceso relativamente inferior a los recursos y los servicios básicos.
- 6. La Crisis generada por la COVID-19 puede afectar la evolución de la desigualdad entre países observada durante la última década.** La proporción de personas completamente vacunadas contra COVID-19 es considerablemente más alta en los países de ingresos altos que en los países de ingresos bajos. Una tasa de vacunación más altas no solo brindan una mejor protección a las personas, sino que también conducen a una recuperación económica y del mercado del trabajo más fuerte y rápida. Esto significa que el lento despliegue de la vacunación en los países en desarrollo está socavando y retrasando la recuperación económica y en el mercado laboral, aumentando la divergencia con los países de ingresos altos. Además, las limitaciones fiscales en los países en desarrollo, en particular los países de bajos ingresos, socavan su capacidad para implementar el paquete de estímulo necesario para apoyar una recuperación inclusiva y sostenible.

4 Cálculos de la OIT realizados a partir de la base de datos sobre *Perspectivas de la economía mundial* del FMI, edición de octubre de 2019. De acuerdo con esta estimación, los 20 países más ricos del mundo son: Qatar, Luxemburgo, Singapur, Brunei Darussalam, Irlanda, Noruega, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Suiza, Estados Unidos de América, Países Bajos, Arabia Saudita, Islandia, Suecia, Alemania, Australia, Austria, Dinamarca, Bahrein y Canadá. Los 20 países más pobres son: Etiopía, Guinea, Rwanda, Islas Salomón, Kiribati, Burkina Faso, Guinea-Bissau, Haití, Togo, Eritrea, Comoras, Madagascar, Sierra Leona, Liberia, Mozambique, Níger, Malawi, República Democrática del Congo, Burundi y República Centroafricana.

5 Sobre la diferencia entre la desigualdad relativa y las diferencias absolutas, véase también: Miguel Niño-Zarazúa, Laurence Roope y Finn Tarp, «Global Inequality: Relatively Lower, Absolutely Higher», en *Review of Income and Wealth* 63, núm. 4 (2017), 661-684.

6 François Bourguignon, *The Globalization of Inequality*, Princeton University Press.

7 Dani Rodrik, «The Past, Present, and Future of Economic Growth», en *Challenge* 57, núm. 3 (2014), 5-39.

8 Todas las cifras de este párrafo son de: Banco Mundial, *Poverty and Shared Prosperity: Piecing Together the Poverty Puzzle*, 2018.

Contacto

Organización Internacional del Trabajo
Route des Morillons 4
CH-1211 Ginebra 22
Suiza

Departamento de Condiciones de Trabajo e Igualdad
E: workquality@ilo.org